LITORALPRESS

Fecha: 18-01-2026
Medio: El Sur
Supl. : El Sur - Reportajes
Tipo: Noticia general
Título: "Puede sonar muy ingenuo, incluso, pero hemos ido recuperando la confianza"

Pág. : 3
Cm2: 1.438,2

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: No Definida

Víctor Ramos, subsecretario del Interior, sobre el trabajo en la Macrozona Sur:

"Puede sonar muy ingenuo, incluso, pero hemos ido recuperando la confianza"

Con su rol estratégico en el traspaso de gobierno, la autoridad defiende el retorno a la tranquilidad en las provincias bajo estado de excepción y la necesidad de que los avances no se pierdan a partir del 11 de marzo.

Por Karlyng Silva Leal
karlyng.silva@diarioelsur.cl

"Siempre dijimos que el estado de excepción no era la herramienta con la cual se solucionaba todo el conflicto, sino que tenía que ser algo que nos habilitara para poder avanzar más rápido en otras esferas, como el desarrollo, pero también la deuda histórica". Es la convicción detrás de la estrategia que implementó el gobierno del Presidente Gabriel Boric y que hoy Víctor Ramos, en su cargo de subsecretario del Interior, busca traspasar de forma eficiente y ordenada al presidente electo, José Antonio Kast, asegurando que la presencia estatal, más allá de sólo las FF.AA. y las policías, ha permitido dar resultados contundentes.

Ante las diferencias que marcan el gobierno saliente y el que asumirá el 11 de marzo, en su rol estratégico como articulador político en este proceso de recambio, Ramos asegura que para cambiar la historia se necesita avanzar en posiciones incómodas. "Creo que la buena política es la que se atreve a salir de sus zonas de confort y tomar posiciones difíciles. Antes de declararlo por encargo del Presidente de la República, a mí me tocó comunicarle a mi bancada en mayo del 2022 que íbamos a decretar estado de excepción y también a las autoridades de las dos regiones. Evidentemente, eso no era una posición cómoda ni fácil, pero era necesaria", recordó sobre el inicio de este gobierno.

Durante estos cuatro años el psicólogo militante del Frente Amplio ha formado parte del equipo de trabajo desplegado en la Macrozona Sur, en búsqueda de una solución de los problemas de violencia rural y la carencia de Estado en zonas de rezago. Desde la arista del Plan Buen Vivir para dar seguridad y habilitar el desarrollo local, hasta encabezar la Comisión para la Paz y el Entendimiento en 2023, ha abordado diferentes dimensiones del problema que aqueja a la zona y por ello insiste: "Los conflictos como estos no se resuelven en un período de cuatro años, que es lo que dura un gobierno, sino que durante varios períodos consecutivos de una estrategia de Estado".

-¿El estado de excepción que tenemos hoy en la Macrozona Sur busca los mismos objetivos que cuando lo decretaron en mayo del 2022?

-Creo que tenemos un consenso de que el estado de excepción constitucional lo hemos adaptado a las necesidades de desarrollo de las provincias, por lo tanto, evidentemente, va cambiando su enfoque. Cuando tienes 90% menos de violencia en la Provincia de Arauco no quiere decir que esté todo logrado, pero esa libertad permite vivir más seguro y acelerar el desarrollo (...) Todos constatan que la Provincia de Arauco está en una situación completamente distinta al 2022 cuando tocó llegar a gobernar. Lo agradecen, lo reconocen, que es algo que nos pasa muy poco. Pero reconocen que aquí hubo un trabajo serio, sostenido, que trajo buenos resultados, desarrollo, turismo. No creemos que terminó todo acá, pero sí nos hace sentir muy contentos porque era una realidad improbable cuando tuve que comunicar que decretaríamos estado de excepción.

500
hechos de violencia rural, aproximadamente, se registraban en la Provincia de Arauco en el año 2021, previo a que asumiera el gobierno

-Arauco tiene la disminución más notable en los hechos de violencia. ¿Qué factores inciden en ese resultado?

-De todas las provincias, la de Arauco era la que concentraba mayor violencia el año 2021, tuvo más de 500 hechos de violencia rural sólo ese año. Hoy entiendo que estamos en cerca de los 50 hechos durante el 2025. El cambio proporcionalmente era mayúsculo porque también la situación era extremadamente dramática. Recuerdo que los relatos de Arauco 7, de todos los colores políticos, eran dramáticos: "Nadie invierte en nuestras comunas, nadie quiere venir, no podemos postular a proyectos". El sentido de urgencia con el cual se trabajó en esta región permitió construir capacidades quizás a un ritmo mayor que el de otras provincias.

-¿Cómo se relacionó esto con los esfuerzos de seguridad?

-Las capacidades policiales aumentaron, de la Fiscalía, los mecanismos de investigación y las tecnologías. Antes las pruebas se tenían que enviar a la Región Metropolitana y eso cambió con la inversión en seguridad. Hay muchísimas cosas que fueron favoreciendo la acción del Estado de Derecho en la zona, pero este no se puede expresar sólo en seguridad, porque si no se llena el vacío dejado por el resto de las áreas del Estado, esa estabilidad es frágil y puede retroceder muy rápido. Por eso también aceleramos mucho el diálogo territorial a través del Plan Buen Vivir (...) y tener la capacidad de ordenar las prioridades de la comunidad e ir cumpliendo los compromisos por pequeñitos que fueran. Desde el camino, el agua potable, la vivienda y tanta deuda pendiente que había.

El subsecretario Víctor Ramos asumió su cargo en abril del año pasado, cuando Luis Cordero fue nombrado ministro de Seguridad Pública.

El subsecretario visitó la Región del Biobío y sostuvo reuniones sobre la Macrozona Sur e incendios.

> "Arauco (...) tuvo más de 500 hechos de violencia rural sólo ese año (2021). Hoy entiendo que estamos en cerca de los 50 hechos durante el 2025. El cambio proporcionalmente era mayúsculo porque también la situación era extremadamente dramática"

> "Hay muchísimas cosas que fueron favoreciendo la acción del Estado de Derecho en la zona, pero este no se puede expresar sólo en seguridad, porque si no se llena el vacío dejado por el resto de las áreas del Estado, esa estabilidad es frágil y puede retroceder muy rápido"

-En este proceso de múltiples factores, ¿qué aspectos han sido los más complejos?

-Como el Estado se había retirado, había solamente rabia, frustración, enojo, malestar y un elemento que es clave y fundamental que, a mi juicio, es lo más relevante en esta materia, que es la falta de confianza. Para mí el valor más importante, puede sonar muy simple y muy ingenuo, incluso, pero en estos años hemos ido recuperando la confianza. Es muy lenta de recuperar y también muy fácil de derrumbar, porque hablamos de una ruta de Estado, porque las personas que habitan la Provincia de Arauco, las comunidades mapuches, lo que más exigen y esperan es que no estén cambiando las cosas cada cuatro años, que retroceda lo que se ha avanzado. Y tiene que haber un criterio más uniforme por parte de todos los que gobernamos y podemos llegar a gobernar el país para reducir esa desconfianza que hay sobre el Estado de Derecho general, no solamente sobre un gobierno.

-¿Que no se avance en una desescalada del estado de excepción tiene que ver con esta frágil estabilidad que usted menciona?

-Sí. Como toda gran herida de un país, se requiere fases y tiempo; por eso es que en los países que han tenido conflictos con sus pueblos indígenas las cosas no se resuelven tan rápido. Primero hay que restaurar la tranquilidad, luego tiene que llegar el Estado (...) Hoy le estamos ganando a la violencia con más Estado, con más desarrollo, inversión y diálogo. Eso, si se deja de implementar con ese sentido de urgencia, probablemente pueda volver más frágil la tranquilidad. Con estos ámbitos recuperados hay que hacerse cargo de los elementos de conflictividad históricas que tienen que ver con la política de tierra (...) Este conflicto no nació de la nada, tiene una historia que está en el corazón de esta República. Como dijo el Presidente Gabriel Boric en su cuenta pública, los asuntos indígenas tienen que estar en el corazón de la política chilena, si queremos alguna vez solucionarlos.

-Más allá de lo que haga o no el próximo gobierno, ¿qué dejan asegurado ustedes para este 2026 en la Macrozona Sur?

-Dejamos en el Presupuesto de la Nación todo lo que estamos haciendo hasta la fecha, está presupuestado, proyectado para todo el 2026. Pero también es importante saber que nosotros podemos garantizar y cumplir con esos compromisos hasta el 11 de marzo. Desde ahí el gobierno, que democráticamente ha sido elegido en nuestro país, puede tomar las decisiones que estime convenientes. De una u otra manera estamos acelerando los compromisos pendientes, también dialogando y tratando de abogar porque lo avanzado no retroceda. Creo que tenemos una oportunidad como país en hacer que la transición política para estas regiones no produzca una gran repercusión.

-¿Hoy cuál es el rol que están teniendo las FF.AA. en las zonas bajo estado de excepción?

-Creo que el estado de excepción sirve mucho todavía como habilitante para el aumento del involucramiento de los servicios públicos, incluso privados, en el territorio. Te permite recuperar una normalidad que se había perdido por completo. Es evidente que hoy hay un mayor dinamismo en esas comunas, que a las FF.AA. les toma hablar con muchos más actores también y que han contribuido en un enfoque de desarrollo, porque a nadie le gusta tener un estado de excepción, pero si el Estado de Chile nunca terminó de consolidarse en provincias tan aisladas, es evidente que las FF.AA. pueden echar una mano para que ahora el Estado sí termine de consolidarse y que Arauco, Malleco y el resto de las provincias puedan salir de su rezago y ponerse al día con el resto del país.

Emergencias: disciplina desde el dolor y la tragedia

La articulación para dar respuesta a emergencias es parte del trabajo que le corresponde a la Subsecretaría del Interior, área que en cada período estival está principalmente condicionada por los riesgos de incendios forestales, los que a nivel país tienen más del 99% de su origen en acciones humanas, divididas entre la intencionalidad y las acciones negligentes.

-¿La ciudadanía está al debe en la prevención de incendios?

-Hoy vemos que la ciudadanía todavía no toma total conciencia de sus acciones en la producción de los incendios. Tuvimos un simulacro de tsunami y evacuamos por primera vez entre dos y tres millones de personas sobre la cota 30, la primera vez que evacuamos esa cantidad y se hizo de forma impecable. La gente reclamó, pero evacuaron igual. Esa disciplina es fruto de haber aprendido del dolor y de la tragedia, del desarrollo institucional de Senapred. La concientización es más lenta y estamos intentando lo mismo en materia de incendios, para que lleguemos en un momento a tener una disciplina como esa en la ciudadanía.

-¿Cuál es el rol que tiene también el Estado?

-Un desafío propio del siglo XXI es tener una ciudadanía mucho más preparada para enfrentar las diferentes amenazas y riesgos producto del cambio climático y del calentamiento global. Pero las consecuencias más dramáticas las termina pagando siempre el pueblo, porque son los sectores más expuestos a los riesgos, viven en la interfaz urbano-rural, a veces sin los cortafuegos necesarios. Hay una responsabilidad política de acelerar y combatir las amenazas y los riesgos con mayor sentido de urgencia.